



Reflexiones CAPP N° 3:

Recomendaciones para políticas del desarrollo sostenible RAR24-UNDRR






Por *Leandro Espíndola-Vergara*,
Coordinador Estratégico e Investigador CAPP,
Asistente Coordinación Académica MAGDEL
Escuela de Postgrado - Facultad de Gobierno,
Universidad de Chile



Recientemente, la Oficina Regional de las Américas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR en sus siglas en inglés), ha publicado el segundo Informe Regional de Evaluación del Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe (RAR24). Este informe presenta estrategias para fortalecer la inversión y mejorar el financiamiento de la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD).

Cómo citar esta publicación: Centro de Análisis de Políticas Públicas. (2024). Reflexiones CAPP N° 3: Recomendaciones para políticas del desarrollo sostenible RAR24-UNDRR.

1. Ficha resumen

	Informe	Recomendaciones para políticas de desarrollo sostenible Invertir en Reducción del Riesgo de Desastre para proteger y proyectar el desarrollo sostenible. RAR24
	Fecha de publicación	19 de abril de 2024
	Origen	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR)
	Lugar de publicación	Panamá
	Link para compartir	https://www.undrr.org/media/95569/download?startDownload=true

2. Principales recomendaciones

El Informe RAR24-UNDRR, presenta cinco recomendaciones para promover una mayor inversión en la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) en América Latina y el Caribe. Estas recomendaciones sirven como orientación para las administraciones públicas del Estado y los diferentes actores (privado y sociedad civil) que convergen en los territorios. Dichas recomendaciones se enfocan en los siguientes puntos:

- 1.** El impacto de los desastres está creciendo en la región. Es necesario revertir esta tendencia a través de la RRD.
- 2.** La inversión en RRD es un componente clave para el desarrollo sostenible. Sin embargo, su financiamiento es todavía insuficiente.
- 3.** La inversión en RRD requiere de una gobernanza y marcos habilitadores robustos.
- 4.** Existen oportunidades para incrementar el financiamiento para la RRD. Los Estados deben diseñar estrategias adaptadas a los contextos locales.
- 5.** La región requiere de un impulso significativo en el registro, monitoreo y evaluación del financiamiento para la RRD, para priorizar inversiones resilientes en el desarrollo sostenible.

3. Síntesis del documento

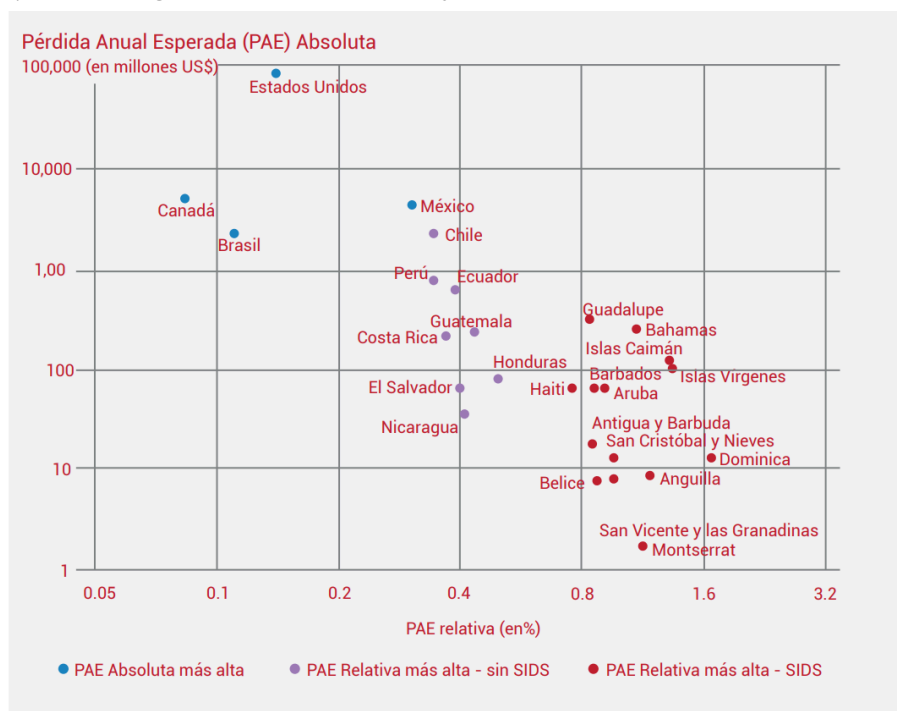
Actualmente existe un amplio consenso y evidencia empírica que respaldan que el cambio climático corresponde a un catalizador y/o macro presión del

medioambiente, que desencadena desastres socio-naturales con una frecuencia cada vez mayor (Orrego-Méndez et al., 2023), los cuales son dinámicos y, en muchas ocasiones, interdependientes entre sí (Espíndola Vergara, L. 2021). Estos eventos representan una amenaza constante al crecimiento y el desarrollo sostenible de todos los países en el mundo, siendo las ciudades hiperconcentradas, bordes costeros y asentamientos humanos periféricos y rurales, las áreas con los mayores índices de exposición al riesgo. En este sentido, la región de América Latina y el Caribe, no está exenta de este tipo de catástrofes.

En la región, estos fenómenos son cada vez más frecuentes y dañinos, aumentando de hasta **38%** en el número de personas afectadas por tormentas y de **19,5%** afectadas por inundaciones entre 2018 y 2022 (UNDRR y OCHA, 2023). Además, el **53%** de las pérdidas económicas mundiales por desastres ocurren en la región y 6 de los 10 países del mundo con mayores pérdidas económicas por desastres respecto al PIB están en América Latina y el Caribe (UNDRR, 2024).

Es en este escenario, donde se observa y cuantifica (**Ver Figura 1**) que el impacto tras los desastres socio-naturales van creciendo en la región y las pérdidas humanas, y los daños en infraestructura público-privada cada vez son más altos. Por tanto, es imperioso revertir las tendencias y patrones institucionales mediante la inversión en la RRD.

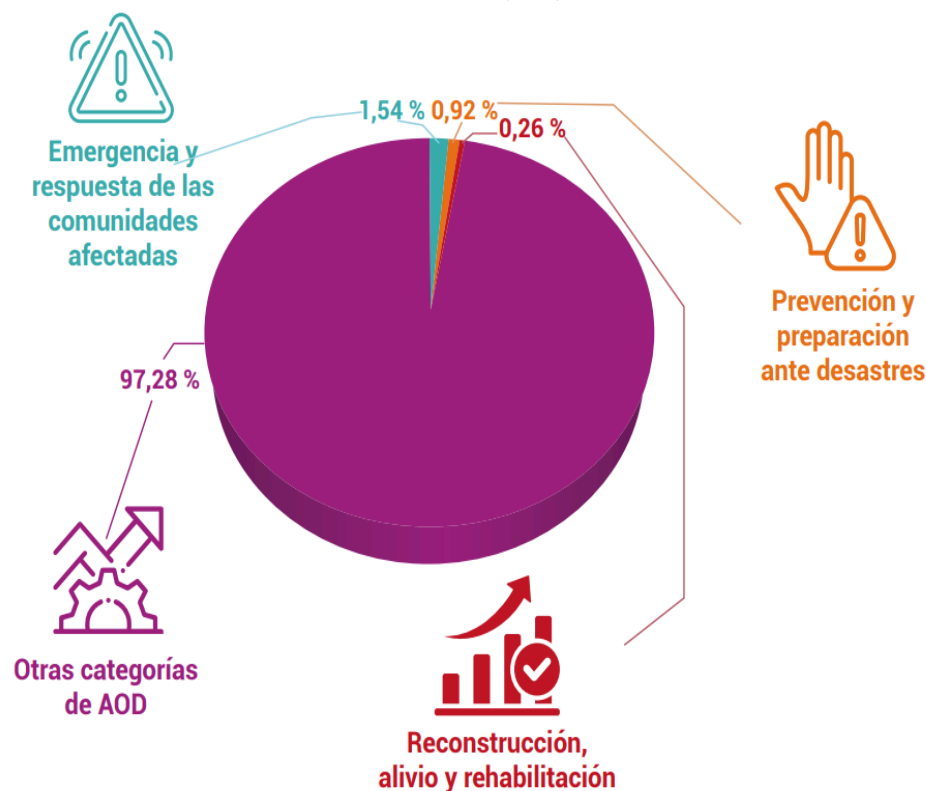
Figura 1. Pérdidas anuales esperadas en sectores de infraestructura por país a nivel global - absolutas (USD) y relativas (%).



Fuente: Coalition for Disaster Resilient Infrastructure (CDRI), 2023.

Invertir en la RRD requiere de un fuerte convencimiento por parte de las autoridades encargadas de tomar decisiones. Esto implica inyectar recursos financieros, tecnológicos y de otra índole, así como contar con la capacidad de movilizar estos recursos en tiempos oportunos para prevenir los desastres. Sin embargo, las estimaciones de los instrumentos de financiamiento para la RRD aún son insuficientes, porque la institucionalidad tiende a ser de carácter reactiva y no preventiva (**Ver Figura 2**). Por lo tanto, es necesario que la inversión en RRD esté respaldada por una gobernanza multiescalar o multinivel y marcos habilitadores robustos.

Figura 2. Instrumentos de financiamiento para la RRD - Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).



Fuente: UNDRR, 2024

La UNDRR observa que hay oportunidades para incrementar el financiamiento para la RRD. No obstante, destaca la necesidad de que los diferentes Estados elaboren estrategias adaptadas a los contextos y heterogeneidades locales, evitando la estandarización a nivel central o políticas e instrumentos como poca capacidad de adecuación.

Las fuentes internas, pueden contar con un carácter prospectivo y compensatorio con una serie de lineamientos o estrategias para alcanzar la adaptabilidad de las realidades territoriales, mientras que las fuentes

externas, debieran contemplar un carácter correctivo. La idea principal es integrar y gestionar estas fuentes de financiamiento de manera eficiente, utilizando la gestión, el control y la evaluación para identificar brechas e invertir en las mejores soluciones disponibles.

4. Reflexiones finales

Finalmente, la región requiere un impulso significativo en el registro, monitoreo y evaluación del financiamiento para la RRD, priorizando inversiones resilientes en el desarrollo sostenible. No obstante, para alcanzar los impulsos técnicos-profesionales, se requiere de ciertas variables copulativas en la gestión de las propias administraciones públicas estatales, como del sector privado y sociedad civil, siendo estas:

- Voluntad y apoyo transversal del sistema político;
- Diálogos con la ciudadanía en sus diferentes estadios de participación para la co-construcción de estrategias;
- Integración de perspectivas de género y enfoque territorial en políticas y cursos de acción.
- Capacidad técnica y operacional óptima para enfrentar los riesgos, amenazas, desastres y catástrofes;
- Fuerte inyección de recursos e inversión para carteras de proyectos;
- Gran capacidad para la movilización de recursos físicos, tecnológicos, gestión de personas, entre otros;
- Manejar variables multidimensionales y subvariables en entornos de incertidumbre;
- Monitoreo y actualización de información constante y de instrumentos de planificación y gestión territorial;
- Inter-agencialidad y capacidad prospectiva para resolver problemas; y
- Planificación estratégica y operativa vs planeación descriptiva.

Para Chile, surgen propuestas y/o recomendaciones para Políticas Públicas orientadas a lineamientos estratégicos para afrontar los desastres siconaturales. Siguiendo los planteamientos del Informe País (2023), estas pueden contribuir a:

- Acciones más decididas, coherentes, inteligentes y abiertas a la cooperación privada y atenta a la evidencia científica, que implica un “cambio estratégico” en el país en las últimas décadas.

- Acciones preventivas en el conjunto de la geografía regional y local de Chile, la que sea necesariamente interministerial, intersectorial e interesalar.
- Refuerzo de la instalación de la institucionalidad encargada de la prevención y respuesta ante desastres, perfeccionando su “accionar territorial”, fortaleciendo su cuerpo profesional-técnico sustantivo y conocimiento existente, convirtiendo esta entidad en un “líder de la acción estratégica” abierto a la cooperación activa y concreta con los diferentes entes territoriales.
- Una sistematización de la “práctica” de los desastres en el país, que ha sido una de las carencias principales en la prevención que surge como evidente, pero que no se constituye como una práctica recurrente.
- Monitorear en detalle la experiencia internacional, enfocado en los eventos críticos que forman parte de un cúmulo creciente y complejo de desastres. Aprender de sus prácticas de prevención y enfrentamiento, a la vez que se coopera activamente con la comunidad internacional.
- Reforzar la profesionalización y descentralización del Sistema Nacional de Protección Civil.
- Adoptar urgentemente acciones fundamentales en el ámbito del Ordenamiento Territorial, mediante instrumentos que establecen los Gobiernos Regionales y la supervisión técnica del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y el Ministerio de Obras Públicas.
- Establecer mapas de riesgo y amenazas en todos los territorios, particularmente en ciudades y asentamientos humanos principales.
- Catastrar al conjunto de las empresas productivas principales en el territorio de cada región, que debieran desempeñar “roles precisos” en la prevención y tratamientos de eventuales desastres.

5. Referencias bibliográficas

Coalition for Disaster Resilient Infrastructure – CDRI (2023). Global Infrastructure Resilience: Capturing the resilience dividend. Disponible en: <https://www.cdri.world/gir>


Espíndola Vergara, L. (2021). El crítico seco costero y el Valle del Cachapoal: instrumentos de planificación y gestión territorial para enfrentar los desastres socio naturales desde el 2010 al 2019. *Estado, Gobierno Y Gestión Pública*, 18(35), pp. 215–. <https://doi.org/10.5354/0717-8980.2020.61427>

Galilea-Ocón, S., Espíndola-Vergara, L., Orrego-Méndez, G., Segura-Fernández, I., Oporto-Tapia, G., y Herrera-Aranda, I., (2023). Informe País: Estado del Medio Ambiente en Chile 2022: Capítulo 10: Desastres Socionaturales. Santiago, Chile. <https://doi.org/10.34720/h45b-zj48>

Orrego-Méndez, G., Pogorelow-Morales, B., Leal-Rodríguez, J. (2023). Informe País: Estado del Medio Ambiente en Chile 2022: Capítulo 1: Macropresiones. Santiago, Chile. <https://doi.org/10.34720/h45b-zj48>

UNDRR y OCHA (2023). Panorama de los desastres en América Latina y el Caribe 2000-2022. Disponible en <https://www.undrr.org/media/89902/download?startDownload=true>

UNDRR (2024). Recomendaciones para políticas de desarrollo sostenible Invertir en Reducción del Riesgo de Desastre para proteger y proyectar el desarrollo sostenible: más y mejores flujos financieros para la resiliencia. Obtenido de: <https://www.undrr.org/media/95569/download?startDownload=true>



AUTOR:
Leandro Espíndola Vergara


Profesional y Profesor de la Escuela de Postgrado (Facultad de Gobierno). Coordinador Estratégico e Investigador del Centro de Análisis de Políticas Públicas. Administrador Público (Universidad de Chile). Magíster en Gobierno y Gerencia Pública (Universidad de Chile). Postítulo en Planificación del Ordenamiento Territorial Regional y Local y Licenciado en Ciencias Políticas y Gubernamentales, con mención en Gestión Pública.

DISEÑO:
Alejandro Peredo Gómez

Contacto e informaciones: capp@gobierno.uchile.cl

**Las opiniones expresadas en este reporte reflejan la visión de su autor y no son necesariamente atribuibles al Centro de Análisis de Políticas Públicas.*

Síguenos en
nuestras redes

 @CAPP

 gobierno.uchile.cl/politicas-publicas

 capp@gobierno.uchile.cl